



miradasdecine

2002-2019



miradasdecine
2002-2019



MIRADAS 2002-2019

17 años contando el cine que nos gusta a
lectores espectaculares en
miradasdecine.es

Aarón Rodríguez · Alejandro Díaz Castaño
Alejandro G. Calvo · Álvaro Arbonés · Álvaro Peña
Ángel Santos Touza · Antoni Peris i Grao
Arantxa Acosta · Arantxa Bolaños de Miguel · Borja Vargas
Carles Matamoros · Emilio Martínez-Borso
Diego Salgado · Enrique Campos · Enrique Pérez Romero
Fernando G. Maroto · Ismael Marinero
Israel de Francisco · Israel Paredes · Jaime Natche
Javier Pulido · J.D. Cáceres Tapia
José Francisco Montero · J.R. García Chillerón · Josefa Paredes
Jordi Revert · Jorge-Mauro de Pedro
Juan Antonio Gómez · Juan Carlos Vizcaíno · Juan Esteban Lagorio
Julen Azcona · Manuel Ortega · Manu Yáñez
Marla Jacarilla · Miguel Ángel Pastor · Mónica Jordan
Óscar Brox · Raúl Álvarez
Rafael Arias Carrión · Roberto Alcover Oti · Sergio Vargas
Susanna Farré · Toni Junyent
Tonio L. Alarcón · Víctor de la Torre · Xavier Montoriol

Macnulti Editores

Madrid & Cádiz, 2019

Miradas 2002-2019

es una publicación de Macnulti Editores

Diseño ebook por The Pilot Dog · thepilotdog.com

Maquetación realizada por los compañeros de mood481.es

Edición literaria a cargo de J.D. Cáceres & Sergio Vargas

macnulti.es · miradasdecine.es

editores@macnulti.es

Edición digital. Abril 2019

ISBN: 978-84-941822-7-3

© Cada autor de su texto

© The Pilot Dog por el diseño y grafismo

© Macnulti Editores / Mood 481 Studio por la presente edición

Libro distribuido con licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0

(https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es_ES). Puede compartirse, copiarse y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo las siguientes condiciones: i) reconocimiento adecuado de los autores, ii) no puede utilizarse para fines comerciales, iii) no puede difundirse la obra modificada.

Sumario

Introducción: Aquellas páginas amarillas sin teléfonos y esta cabecera morada para pensar en nuestras vidas futuras

Parte I. Las películas más votadas

2002: Mulholland Drive

2003: Mystic River

2004: ¡Olvídate de mí!

2005: Million Dollar Baby

2006: El nuevo mundo

2007: Zodiac

2008: Pozos de ambición

2009: Malditos bastardos

2010: La red social

2011: El árbol de la vida

2012: Holy Motors

2013: The Master

2014: Boyhood

2015: Mad Max: Furia en la carretera

2016: Elle

2017: Madre!

2018: El hilo invisible

Parte II. Antologías de películas que construye(ro)n nuestra mirada

2002

- *Adaptation*, de Spike Jonze & Charlie Kaufman POR ISRAEL PAREDES
- *Demonlover*, de Olivier Assayas POR ALEJANDRO DÍAZ CASTAÑO
- *Las reglas del juego*, de Roger Avery POR SUSANNA FARRÉ

- *Ten*, de Abbas Kiarostami POR ANGEL SANTOS TOUZA

2003

- *Five*, de Abbas Kiarostami POR JAIME NATCHE
- *Por amor al arte*, de Neil LaBute POR JUAN CARLOS VIZCAÍNO
- *Old Boy*, de Park Chan-wook POR ALEJANDRO G. CALVO
- *Saraband*, de Ingmar Bergman POR SUSANNA FARRÉ

2004

- *Antes del atardecer*, de Richard Linklater POR MANU YÁÑEZ
- *Nadie sabe*, de Hirokazu Koreeda POR ALEJANDRO G. CALVO
- *La pasión de Cristo*, de Mel Gibson POR EMILIO MARTÍNEZ-BORSO
- *Primer*, de Shane Carruth POR SERGIO VARGAS

2005

- *Algo parecido a la felicidad*, de Bohdan Sláma POR ENRIQUE PÉREZ ROMERO
- *El diablo y Daniel Johnstone*, de Jeff Feuerzeig POR JAVIER PULIDO
- *Mary*, de Abel Ferrera POR JAIME NATCHE
- *Munich*, de Steven Spielberg POR J.D. CÁCERES TAPIA
- *Three Times*, de Hou Hsiao-hsien POR ISRAEL PAREDES

2006

- *La joven del agua*, de M. Night Shyamalan POR ROBERTO ALCOVER OTI
- *Southland Tales*, de Richard Kelly POR SERGIO VARGAS
- *El truco final*, de Christopher Nolan POR ROBERTO ALCOVER OTI
- *El último show*, de Robert Altman POR JOSÉ FRANCISCO MONTERO

2007

- *La cuestión humana*, de Nicolas Klotz POR ÁNGEL SANTOS TOUZA
- *En la ciudad de Sylvia*, de José Luis Guerín POR JAIME NATCHE
- *Leones por corderos*, de Robert Redford POR JUAN ANTONIO GÓMEZ

- *Persépolis*, de Vincent Paronnaud & Marjane Satrapi POR RAÚL ÁLVAREZ
- *Snow Angels*, de David Gordon Green POR ISRAEL PAREDES
- *La soledad*, de Jaime Rosales POR MIGUEL ÁNGEL PASTOR
- *El tren de las 3:10*, de James Mangold POR EMILIO MARTÍNEZ-BORSO

2008

- *Aquel querido mes de agosto*, de Miguel Gomes POR ÁNGEL SANTOS TOUZA
- *La clase*, de Laurent Cantet POR JUAN ANTONIO GÓMEZ
- *Il divo*, de Paolo Sorrentino POR J.R. GARCÍA CHILLERÓN
- *Rebobine, por favor*, de Michel Gondry POR RAÚL ÁLVAREZ
- *Synecdoche, New York*, de Charlie Kaufman POR RAFAEL ARIAS CARRIÓN

2009

- *Amer*, de Hélène Cattet & Bruno Forzani POR CARLES MATAMOROS
- *Avatar*, de James Cameron POR JUAN ESTEBAN LAGORIO
- *Un tipo serio*, de Ethan & Joel Coen POR JOSÉ FRANCISCO MONTERO

2010

- *Encerrada*, de John Carpenter POR J.D. CÁCERES TAPIA
- *Insidious*, de James Wan POR MÓNICA JORDAN
- *Origen*, de Christopher Nolan POR VÍCTOR DE LA TORRE
- *Outrage*, de Takeshi Kitano POR SERGIO VARGAS
- *Scott Pilgrim contra el mundo*, de Edgar Wright POR TONI JUNYENT
- *Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas*, de Apichatpong Weerasethakul POR JUAN ANTONIO GÓMEZ

2011

- *El caballo de Turín*, de Béla Tarr POR ÁLVARO PEÑA
- *Damiselas en apuros*, de Whit Stillman POR TONI JUNYENT
- *Declaración de guerra*, de Valérie Donzelli POR MANUEL ORTEGA
- *Il villaggio di cartone*, de Ermanno Olmi POR RAFAEL ARIAS CARRIÓN

- *Young Adult*, de Jason Reitman POR TONIO L. ALARCÓN

2012

- *The Lords of Salem*, de Rob Zombie POR DIEGO SALGADO
- *Zero Dark Thirty*, de Kathryn Bigelow POR ANTONI PERIS I GRAO

2013

- *Los ilusos*, de Jonás Trueba POR JOSEFA PAREDES
- *Sólo los amantes sobreviven*, de Jim Jarmusch POR ARANTXA BOLAÑOS DE MIGUEL

2014

- *10.000 Km*, de Carlos Marques-Marcet POR TONIO L. ALARCÓN
- *Adiós al lenguaje*, de Jean-Luc Godard POR TONI JUNYENT
- *El gran hotel Budapest*, de Wes Anderson POR AARÓN RODRÍGUEZ
- *Mientras seamos jóvenes*, de Noah Baumbach POR FERNANDO G. MAROTO
- *Relatos salvajes*, de Damián Szifrón POR
- *RoboCop*, de Jose Padilha POR TONIO L. ALARCÓN
- *Whiplash*, de Damien Chazelle POR ÁLVARO ARBONÉS

2015

- *Del revés*, de Pete Docter & Ronnie del Carmen POR ISRAEL DE FRANCISCO
- *Langosta*, de Yorgos Lanthimos POR ARANTXA ACOSTA
- *Mi amor*, de Maiwenn POR ENRIQUE CAMPOS

2016

- *Batman v Superman*, de Zach Snyder POR ARANTXA ACOSTA
- *Jackie*, de Pablo Larraín POR JULEN AZCONA

2017

- *Call Me by Your Name*, de Luca Guadagnino POR JULEN AZCONA
- *El león duerme esta noche*, de Nobuhiro Suwa POR XAVIER MONTORIOL

- *The Square*, de Ruben Ostlund POR MARLA JACARILLA
- *T2: Trainspotting*, de Danny Boyle POR VÍCTOR DE LA TORRE
- *Wilson*, de Craig Johnson & Daniel Clowes POR SERGIO VARGAS

2018

- *Los increíbles 2*, de Brad Bird POR ANTONI PERIS I GRAO
- *Malos tiempos en El Royale*, de Drew Goddard POR ARANTXA ACOSTA

2019

- *Dolor y gloria*, de Pedro Almodóvar POR VÍCTOR DE LA TORRE

(*M*, Fritz Lang, 1931) o la Viena post bélica de *El tercer hombre* (*The Third Man*, Carol Reed, 1949), aunque también referidos a los pasillos de hotel en *El resplandor* (*The Shining*, Stanley Kubrick, 1980) o, muy especialmente, a la Sildavia de *El cetro de Ottokar* de las aventuras de Tintin a las que las persecuciones finales remiten directamente.

Es pues, un juego gozoso, como el grueso de la obra de Wes Anderson. Pero la ambición no se limita sólo al ámbito estético. La Andersonia contempla también, en esta ocasión, una historia mucho más allá de sus personajes. Contempla la Historia de Europa. La historia de un fascismo, de un nazismo, que se infiltra en las capas sociales y mientras decaen las viejas clases gobernantes y su más lujoso referente. *El gran hotel Budapest* acaba con un puñetazo en la cara que nos recuerda que no hemos sino gozado de un juego y que la realidad no es la de las aventuras de Tintin sino la de Joseph Roth, Stefan Zweig o Sándor Márai. En esta ocasión la comedia suaviza el drama pero no lo evita y nos deja con una mezcla de amargura y melancolía. Y, sobre todo, con un homenaje, un emotivo reconocimiento hacia los hombres que como M. Gustave o como el cónsul Firmin de *Bajo el volcán* defendieron hasta el final unos principios con dignidad frente a la brutalidad.

original publicado en archivo.miradasdecine.es, marzo 2014

MIENTRAS SEAMOS JÓVENES

While We're Young · Noah Baumbach · 2014 · EE.UU.

El arte de dejar marchar las vidas no vividas

por Aarón Rodríguez

Para Sara

El arte de dejar marchar las vidas no vividas. Al final casi todo se reduce a eso. Dejar escapar el tiempo no vivido, el tiempo fantaseado y todos los rostros que uno ya no es. Si lo han pensado alguna vez, estarán de acuerdo conmigo en que la gente tiene la mala costumbre de envejecer muy mal. Se compran coches gigantescos para adelantarte por la derecha a 180 kilómetros por hora. Piden créditos para comprarse teléfonos móviles que no pueden pagar y, una vez cada seis meses, salen a emborracharse como si no hubiera un mañana. En el otro registro del espectro, algunos/as llegan a los treinta y comienzan a perseguir por todas las aceras la adolescencia perdida. Si mi adolescencia volviera, si mi juventud volviera, probablemente me dispararía en la cabeza sin pensármelo dos veces.

Lo indudable es que no hemos experimentado un auténtico aprendizaje del paso del tiempo. Algunos se fingen escandalizados ante la generación que viene detrás de nosotros y su barahúnda enfurecida. Escandalizarse ante la juventud es una manera muy sincera de odiarla. De ahí que a nadie de menos de treinta palos le pueda gustar gran cosa la última película de Noah Baumbach, ni mucho menos lo que yo tenga que decir sobre ella. La acusarán de su defensa de la paternidad, por ejemplo. O de la falta de realismo y verosimilitud con la que supuestamente les retrata a ellos, los jóvenes, que sin duda, en buena lógica, son lo único que les interesa en el mundo. Todo se resume de manera sencilla: ellos todavía no tienen que aprender el arte de dejar marchar la vidas no vividas, así que guardemos nuestra paz y miremos, con dulce envidia y cómplice satisfacción, cómo ellos acarician todas las posibilidades de su horizonte de sucesos.

Sin embargo, ustedes me permitirán hoy sincerarme, hay dos datos en la cinta de Baumbach que me parecen exquisitos y a los que, quizá, no se les ha prestado suficiente atención. El primero de ellos es la idea de que todavía quedan seres humanos que siguen

pensando que puede existir una Verdad detrás de las imágenes. Cuesta creer en la lucha de Josh (Ben Stiller), con toda esa panoplia de documentalista amargo que no pudo superar los tics post-Pennebaker y post-Mekas y que se negó a escuchar nada menos que a Errol Morris, cuando llegó a afirmar: “La verdad no viene garantizada por el estilo o por la expresión. No viene garantizada por nada”. Pero cuidado, si leen la cita de Morris con cuidado verán que en ningún momento afirmó que la verdad no existiera, o mucho más allá, que no pudiera ser mostrada.

Hay una verdad en las imágenes, pero para llegar a la auténtica creencia de la misma es necesario paladear el fracaso tal y como lo hace el propio Josh. Y todavía diré más: para creer en ella es necesario experimentar íntimamente el paso del tiempo, ser consciente de la finitud propia y atreverse a convivir, en lo más íntimo, con la inevitable idea de la muerte de uno. Ahí están Bazin y su ontología. Ahí están Didi-Huberman y sus máscaras funerarias. La imagen puede desvelar muchas verdades, pero una de ellas es indudable y no puede negarse: la imagen desvela el paso del tiempo. Su tiempo y el nuestro. Josh se ha quedado, como tantos otros, anclado en la trampa política. Al contrario que, pongamos por caso, un realizador como Nanni Moretti, es incapaz de comprender que la política no puede sustentar todo el aparataje estético, sino que es la muerte la que llega. Es la melancolía sobre el propio rostro la que finalmente acaba sujetando su cámara. De ahí que, mientras colecciona imágenes, la vida a su alrededor fluye y escribe con tristeza lánguida sobre los objetos que utiliza: la copa de vino, el ordenador portátil. Todas las verdades en las que creer —y muy especialmente las políticas— no empiezan ni en la duda cartesiana ni en la más rigurosa de las éticas. Todas las verdades en las que creer empiezan y acaban en la propia muerte. En saber que uno va morir y, por lo tanto, debe actuar en consecuencia. Escuchen, sin no me creen, a los iluminados neocon de la CEOE y aledaños: hablan

como si no fueran a morir jamás, los muy faltos de espíritu.

Lo que me lleva al segundo punto que quería rescatar de la cinta de Baumbach. El arte de dejar marchar las vidas no vividas pasa directamente por dejarse acompañar, cuidadosamente, por otros hacia la muerte. Cuidar a esos otros que nos acompañan y aceptar conjuntamente la presencia de la muerte, aceptar también como una celebración que las vidas no vividas se marchitan pero queda, a cambio, la pequeña suma de elecciones y riesgos que uno cosecha.

¿Por qué funciona tan bien el tándem Ben Stiller/Naomi Watts a lo largo de todo el metraje? Sin duda, porque el espectador puede casi respirar cómo ambos personajes han aprendido a amarse y a envejecer juntos. Es un tópico, pero quizá deberíamos prestar atención a los tópicos en un mundo en el que cada semana la angustia cotiza más y más alto en los zocos farmacéuticos. Cuando antes decía que no sabemos envejecer también quería decir que no sabemos mirarnos cara a cara. Nadie lo vio con tanta claridad como el Ingmar Bergman de *Fresas salvajes* (*Smulltronstället*, 1957): para practicar el arte de dejar marchar las vidas no vividas hay que aprender a asumir el perdón, a pedir perdón y a derrocharlo desde la entraña.

El uso del primer plano, pongamos por caso. Envejecer junto a alguien es un primer plano en el que el tiempo escribe con precisión los miedos compartidos, los triunfos, los planes no cumplidos y las risas que no hemos conseguido sofocar. Envejecer entre la cálida conversación de los amigos que nos han perdonado o entre las sábanas que hemos subido a tender durante años, de tal manera que al final es la piel y la palabra la que seca el sol de las ciudades.

¿Por qué no hay más películas como *Mientras seamos jóvenes* que nos hablen claramente del arte de dejar marchar las vidas no vividas? ¿Las verían, acaso, los tipos que esta noche de miércoles se

han dejado a la mujer y al niño en casa y andan hinchándose de Mahous mientras la muerte, con el rostro de Cristiano Ronaldo-y-olé les deposita una aceituna con hueso en la boca ansiosa del sexo no besado? ¿Las verían los torpes cuerpos del extrarradio que planchan ropa deshilvanada mirando de reojo el resumen de Gran Hermano y hace ya años que no se masturban con alegría? ¿Nos permitirán los jóvenes no querer verles en la pantalla, disfrutar de su caricatura y volver a casa mientras el penúltimo otoño se desprecinta como antes nosotros desprecintábamos cajetillas de tabaco?

Dejamos de fumar, pero ahora ya sabemos que aprender el arte de dejar marchar las vidas no vividas es irremediable y sólo puede combatirse con una cosa. Con la mirada hacia un rostro que nos salve del tiempo mismo. El rostro del amigo, de la pareja, del hijo. El rostro que se proyecta en la pantalla cuando el cine, de alguna manera, asume la muerte y la desliza, disfrazada de luz y alegría, sobre nuestras pupilas. Lo escribió Cesare Pavese, vendrá la muerte y tendrá sus ojos.

Y de ahí, el amor. Y el cine. Y la Verdad.

original publicado en archivo.miradasdecine.es, septiembre 2015

RELATOS SALVAJES

Relatos salvajes · Damián Szifrón · 2014 · Argentina.

Bestiario moderno

por Fernando G. Maroto